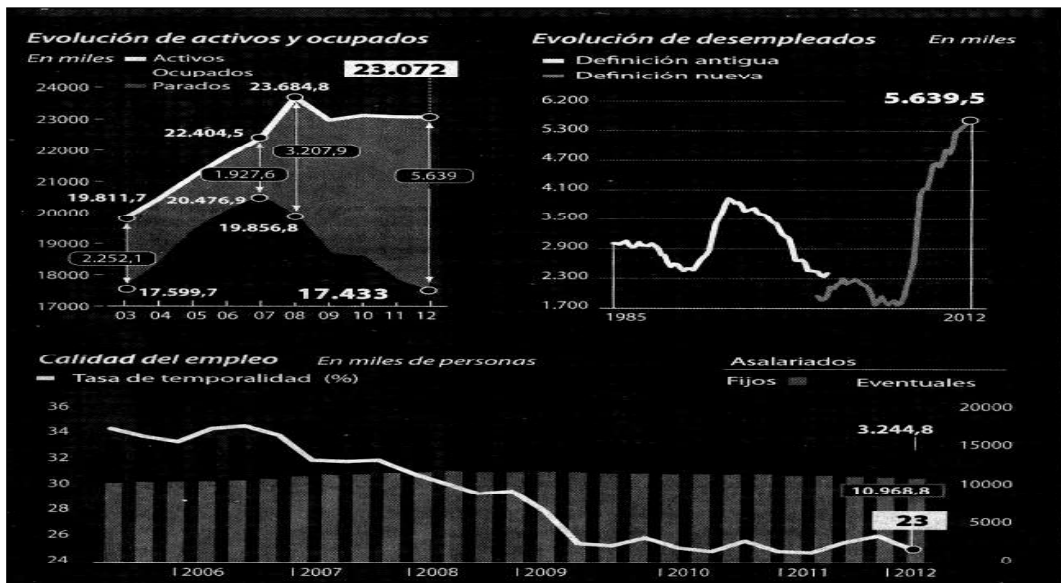


EL PARO COMO EFECTO DE LA CRISIS

Los efectos de la crisis se descargan, sobre todo, en las espaldas de los trabajadores, en el trabajo y en las condiciones de vida:

realizando jornadas agotadoras, a ritmos infernales de trabajo, con una persecución constante dentro del trabajo e incluso fuera.



Con este gráfico podemos seguir y explicar el curso antiobrero que viene imponiendo el sistema capitalista a través de todas las instituciones de su Estado burgués.

La población activa era de 19,81 millones y de 17,59 millones de ocupados en 2003. Subió a 23,68 millones de activos y 20,47 millones de ocupados en 2007. Cayendo a 23,07 millones de activos y 17,43 millones de ocupados a 31-3-12.

Han desaparecido 610.000 activos y 3,01 millones de puestos de trabajo entre 2007 y marzo de 2012.

Los parados oficiales pasaron de 2,90 millones en 1985, a 3,85 millones en 1994, a 1,80 millones en 2007 y a 5,64 millones en marzo de 2012. Si le añadimos esos 610.000 trabajadores caídos de la lista de los activos, los parados ya sumarían 6,25 millones oficialmente.

Los trabajadores eventuales cayeron del 34% (5,86 millones) en 2003, al 23% (3,24 millones) en 2012.

De los 17,43 millones de ocupados hay 10,96 millones con contrato indefinido y 3,24 millones con contrato eventual, en total 14,20 millones de asalariados ocupados (los otros 3,13 millones de activos son empresarios). De estos 14,20 millones, 1,3 millones tienen contratos a tiempo parcial por imposición, ya que no encuentran contrato a tiempo completo. Debemos afirmar que de esos 1,3 millones de asalariados con jornadas de 4 a 30 horas semanales, más de 500.000 se deben calificar como parados, con lo que superamos ampliamente los 6,5 millones. De estos, más de 3,5 millones no reciben ninguna ayuda del Estado burgués. Por tanto, tienen que buscarse la vida en el Mercado Negro, como al menos otros 2 millones de los que perciben los 426€ u otras ayudas miserables de las Comunidades Autónomas o de los Ayuntamientos.

También se reconoce como parados al 52% de jóvenes de 16 a 25 años. Esta es la tortura social y antihumana que impone el sistema capitalista, según sus voceros propagandistas: ¡La mejor de las sociedades posibles!

La inseguridad y el agobio de todos los parados les provoca DEPRESIONES, enfermedades de todo tipo, soledad y aislamiento, por no disponer de medios económicos para continuar con su modo de vida normal anterior.

Frente a todas las propuestas de hacer cursos para salir del paro, nosotros debemos explicar y defender la necesidad de reducir drásticamente la jornada de trabajo a no más de 30 horas semanales sin reducción salarial. El capitalismo está REVENTANDO LA VIDA a los 6,2 millones de parados (y a los ocupados o jubilados) por no ofrecerles un puesto de trabajo con un salario suficiente ni un subsidio de paro suficiente hasta que le proporcionen o encuentre el puesto de trabajo. Pero además, los 14,2 millones de ocupados también sufren la inseguridad de perder el puesto de trabajo en cualquier momento, de cobrar un salario miserable,

La crisis ha empeorado estas condiciones de trabajo (o falta de trabajo) y de vida para millones de trabajadores hasta límites de paroxismo. Esta situación multiplica las enfermedades de todo tipo. Los explotadores se ensañan persiguiendo como absentismo a los trabajadores enfermos hasta despedirlos legalmente con 20 días de indemnización por año trabajado.

Los médicos, los médicos, el Insalud, casi todos al servicio del capital, de la patronal, persiguen y golpean a los enfermos no dando bajas, dando altas sin estar curados, recetando genéricos en lugar de medicinas, no enviando a los trabajadores a los médicos especialistas. Retrasando o no realizando las operaciones necesarias. Toda esta política capitalista conduce inexorablemente a la privatización de la Sanidad. A que todo el que tenga dinero se vaya a la Sanidad privada y pague sin esperar a las listas de espera, promocionando el negocio del capital, como hacen en EEUU.

Un ejemplo de hace 5 años de un periodico de derecha sin complejos:

"NUEVA YORK. Traslado en ambulancia: 475 dólares, bombona de oxígeno, 50 dólares, gasolina: 7 dólares, total 532 dólares por un paseo al hospital más cercano. Asístense, todavía queda más. Estancia en una habitación del servicio de emergencia durante tres horas: 662 dólares, atención médica: 106 dólares y medicamentos cerca de 5 dólares; ¡Bienvenidos al sistema sanitario estadounidense!

"Como pueden ver una simple reacción alérgica a un medicamento que precise hospitalización y traslado urgente a un centro sanitario cercano puede costarle muy caro a este lado del Atlántico. Por supuesto, no estamos hablando de apendicitis, donde el precio de saldo ronda los 40.000 dólares" (El Economista, 30-8-2007).

Esto es lo que persiguen las reformas de la Sanidad. Hacer negocio con todas las pruebas, con todos los tratamientos y con todas las operaciones, y quien no tenga dinero que se muera antes. Aprobaron la jubilación a los 67-69 años con el objetivo de ir matando a los trabajadores antes de la jubilación o al poco de jubilarse. Y con el pago de parte de las medicinas, pruebas, operaciones, por hospitalización, no sólo empobrecen, aún más, a todos los trabajadores, sino que también les provocan agobio e inseguridad y las enfermedades que de esas situaciones se derivan. Sin olvidar que también les están retirando las ayudas a domicilio, los "centros de día" y las Residencias de ancianos, las ambulancias para llevarles a los tratamientos, etc.

Todos estos ataques son golpes brutales contra toda la clase obrera, que buscan reducir los costes globales del trabajo para liberar el dinero de una parte del presupuesto en gasto social, entregandolo como subvención a los empresarios, o que éstos paguen aún menos de lo poco que pagan, reduciendo los ingresos del Estado con los que deben mantenerse las pensiones, la sanidad, el paro, la enseñanza, el transporte colectivo, etc.

En una palabra: se lo quitan a la clase obrera para ayudar a los "pobres" capitalistas a mantener u obtener una mayor tasa o masa de ganancia. En esto consisten las reformas del PSOE y del PP, IU, CiU, PNV, Bildu, BNG, CC, Esquerra Republicana y de todos los defensores del sistema esclavista del trabajo asalariado. Por el contrario, nosotros, marxistas integrales, propagamos y luchamos como finalidad histórica, por la abolición del trabajo asalariado, del dinero, del Mercado, de la ley del valor y demás leyes del sistema capitalista, a través de la revolución comunista mundial.